

línea curva. Hemos entrado en la política de los técnicos. Es un deporte de actualidad. Estamos llegando a la *Edad de Roosevelt*. Ya lo verá usted: se nos aumentarán los tributos y moriremos de parálisis.

(De una conversación con don *Ramón Caldera*,
La Tribuna, 24 de febrero de 1938).

*
* *

—¿Por donde se ha colado usted?—nos dice don Elías Jiménez al vernos cerca de su escritorio; y sin darnos tiempo para responderle, continúa así:—Viene usted a cobrarme un ofrecimiento que no puedo cumplirle. Carezco de los datos convenientes para emitir juicio sobre el último discurso de Hitler. ¡Me ha gustado! Esto es cuanto he de decirle. ¡Cuidado ahora con transformar a su guisa en un bonito artículo suyo esta lacónica exclamación mía! La vez pasada hablámos de varios temas. Hablámos de la prensa y yo le resumí mis ideas en estos términos: la Prensa no debe creerse Gobierno. Si se creyera Poder Público, habría de comenzar por renunciar a las libertades de que goza. Los Poderes Públicos no deben hacer sino aquello que les señalan la Constitución y las leyes. Un particular, por el contrario, puede hacer todo lo que no está prohibido. Y si el particular es de manga ancha puede decir como el soldado en el regimiento: todo me está permitido, excepto DE-